ocasión, la favorecida con su mano ha sido la misma con quien él compartiò primero el tálamo nupcial y de quien se divorció hace veinte años. Esta señora tampoco perdió su tiemdurante el largo interregno, pues también se casó cuatro veces y se divorció otras tantas. Las cinco restantes esposas de Tolsón viven aún, pero naturalmente existe entre ellas y aquél el correspondiente decreto de divorcio. De esto al marmonismo no hay sino un paso.

Banco de España

Por acuerdo del Consejo de 21 de Mayo último, se ha señalado la siguiente tarifa para el premio de los giros sobre las plazas del reino en que tiene este Banco establecidas Sucursales:

De 10 á 100 pesetas, 0'50 pesetas.—
De 100'01 á 250 pesetas, 0'75 pesetas.—
De 250'01 á 500 pesetas, 1 peseta.—De
500 pesetas en adelante, 2 por 100. El
timbre es de cuenta de los interesados.

Sección de Noticias

I toohgoin A salados A Ah ESI'i

Nos comunican de Ciudad-Real que el vecino de aquella localidad llamado Tomas Díaz Santos, que se hallaba en el rio Guadiana pasando el día, con su mujer, hijos y familia de su esposa, sin otro objeto que celebrar una gira, como la puede celebrar un pobre jornalero, tuvo la desgracia de caerse en el río, y perecer ahogado.

El hecho ocurrió desgraciadamente á la vista de su familia que no pudo ampararlo.

Según un guardía que llegó al sitió en los momentos de sumergirse del todo en el fondo del río el infeliz Melero, el cuadro presenciado fué horrible.

La esposa y los hijos clamando con los brazos abiertos y la desesperación y el espanto en los rostros, jy sin poder remediarlo nadie!

El cadáver será extraído ésta noche por disposición del juzgado de Miguelturra, á cuyo término corresponde el lugar del río, donde ha tenido lugar el accidente, y cuyo sitió se denomina «El Batán.» La comisión liquidadora de la brigada de sanidad militar, en Madrid, avisa al sanitario de 1.ª clase Julián Novoa González, de Santa Cruz de Mudela, ó á sus herederos, (pues el aludido se que dó en la Habana), para que reclame el pago de sus haberes y alcances, cuyos ajustes fueron terminados y nadie los solicita.

Ha fallecido en la Corte, el afamado poeta festivo, D. Manuel del Palacio. Descanse en paz.

Durante el mes de Mayo último, se han expedido por el Gobierno civil 60 licencias de las clases de uso de armas, caza, pesca y galgos, á nombre de diferentes vecinos de distintos pueblos.

Se ha posesionado del cargo de oficial de segunda clase de la inspección de hacienda de esta provincia, D. Miguel de la Torre Toledano.

PENSAMIENTOS

Donde quiera que se encuentra un hombre, se puede hacer un beneficio.

Sèneca.

Cada hombre cree ser dueño absoluto de la razón.—Pascal.

Yo digo: Cada hombre se cree due no y poseedor de la verdad total y absoluta.

Donde la libertad impera, es más sagrado el derecho y mejor y más respetuoso culto se rinde al deber.

Cuando la autoridad nace de la soberanía popular, es más fuerte, y por los que la delegan, tambien más fuertemente sostenida.

El origen más racional, más humano y más puro de toda autoridad y de todo derecho, no puede ser otro sino el pueblo.

Cuando el pueblo es el soberano y el dueño de su destino, la ley es el reflejo de su vida y ésta está en armenía con aquélla.

Información Mercantil

	5,00	20 .
» 3.a	4,00	27 »
Echaduras	6,00	80 »
Salvados y echaduras	sin envas	se.
Vino tinto	3,25	arroba
Id. blanco	3,25	
Paja	0,75	» »
Aguardiente	28,00	
Garbanzos superiores	14,00	> >
Id. corrientes,	9,00	» »
Aceite	11,75	arroba
Cerdos	13,75	» »
Tocino	22,00	1 3 M
Patatas	0.75	» »

MORAL DE CALATRAVA

Carbón.....

Candeal	12,50	pts.	fanega
Gejar	00,00	>	»
Cebada	7,50	»	» n
Paja	0'70	>	arrob
Vino tinto	3'75	2	>
Id. blanco	3'25	»	»
Aguardiente	15'00	»	»
Queso	20,50	>	"
Aceite	11,25	>	»
Patatas	0,80	>	»
Azafrán	38,00	»	libra
safeinole	Ramón	Lu	na.

SANTA CRUZ DE MUDELA Candeal 12'00 pts. fanega Gejar 12,00 » » Cebada 8,00 » » Paja 0,60 » arroba

MANZANARES

Candeal	12,00	pts.	fanega
Gejar	11,25	>	>
Trigo	11,00	20	>
Cebada	7,50	>>	>

Abena	5,00	n's	no Mana	
Panizo	12,00	3	Address on	
Centeno	9,00	>>	»	
Paja	0,70	7	arroba.	
Vino tinto	2,75	D	» .	
Id. blanco	2,50	30	2	
Aguardiente	12,00	>	במ מונם	
Queso	22,00	>	30 30 13 1	
Garbanzos pequeños	9,00	>	>	
Patatas	0,60	>		
Juan Rodriguez.				

CALZADA DE CALATRAVA

		Mo	rleda.
Garbanzos	45,00	"	fanega
Patatas	0,80	>	«
Aceite	11,00	»	»
Id. blanco	2,50	»	»
Vino tinto	2,75	>	>
Paja	0,60	» ?	arroba
Cebada	6,00	>	×
Trigo recio	11,50	»	
Gejar	11,50	20	*
Candeal	12'00 1	otas.	fanega

INFANTES

Callucal	11/5	Pras	. laneg
Gejar	11,50	>	Cl »
Cebada	8'50	>>	>
Paja	0,90	×	arroba
Vino Tinto	2'50	»	>
Id. blanco	2,50	>	>
Queso	18,00	>>	>
Aceite	12,00	D	>>

Juan Manzanares ARGAMASILLA DE CALATRAVA

Candeal	12,50	pts	. faneg
Gejar	00,00	>	
Cebada	7,50	2	*
Panizo	12,00	D	>
Paja	0,60	>>	arroba
Vino tinto	2,50) »	
» blanco	2,25	"	1017

HERENCIA

Pedro Ayuso

S. Ibañes

10	Candeal	11'00	pts.	fanega
	Gejar	10,50	»	
	Trigo	12,50	*	n
	Cebada	6,75	>>	>
ı	Garbanzos	45,00	>	
	Paja	0,60	>	arroba
	Vino tinto	2,25	>	>
	Id. blanco	2,00	>	"
-	Aceite	12,00	»	»
-	Lana	16,50	>>	>>

Imprenta de Mendoza —Valdepeñas

(43) Biblioteca de JUYENTUD

NOVELAS EJEMPLARES

Cervantes Saavedra

LA GITANILLA

y algún tiempo lo tuvisteis, y ahora le tenéis á vuestro esposo, doleos de mí, que amo tierna y honestamente al mio. En todo el tiempo que esto decía, nunca la dejó las manos, ni apartó los ojos de mirarla atentísimamente, derramando amargas y piadosas lágrimas en mucha abundancia: asimismo la corregidora la tenía á ella asida de las suyas, mirándola, ni más ni menos con no menor ahinco y con no más pocas lagrimas. Estando en esto entró el corregidor, y hallando á su

mujer y á Preciosa tan llorosas y tan encadenadas, quedó suspenso así de su llanto como de sa hermosura: preguntó la causa de aquel sentimiento, y la respuesta que dió Preciosa fué soltar las manos de la corregidora, y asirse de los pies del corregidor, diciéndole: Señor, misericordia, misericordia: si mi esposo muere, yo soy muerta: él no tiene culpa, pero si la tiene, déseme á mi la pena: y si esto no puede ser, á lo menos entraténgase el pleito en tanto que se procuran y buscan los medios posibles para su libertad; que podrá ser que al que no pecó de malicia le enviase el cielo la salud de gracia. Con nueva suspensión quedó el corregidor de oir las discretas razones de la gitanilla, y que ya, si no fuera por no dar indicios de flaqueza, le acompañara en sus lágrimas. En tanto que esto pasaba, estaba la gitana vieja considerando grandes, muchas y diversas cosas, y al cabo de toda esta suspensión é imaginación, dijo:

Espérenme vuesas mercedes, señores míos un poco, que yo haré que estos llantos se conviertan en risa, aunque á mí me cueste la vida; y así, con ligero paso, se salió de donde estaba, dejando á los presentes confusos con lo que dicho había. En tanto, pues, que ella volvía, nunca dejó Preciosa las lágrimas ni los ruegos de que se entretuviese la causa de su esposo, con intención de avisar á su padre que viniese á entender en ella. Volvió la gitana con un poqueño cofre debajo del brazo, y dijo al corregidor que con su mujer y ella se entrasen en un aposento, que tenfa grandes cosas que decirles en secreto. El corregidor, creyendo que algunos hurtos de los gitanos quería descubrirle por tenerle propicio en el pleito del preso, al momento se retiró con ella y con su mujer en su recámara, adonde la gitana, hincándose de rodillas ante los dos, les dijo: Si las buenas nuevas que os quiero dar, señores, no merecieren alcan-

zar en albricias el perdón de un gran pecado mío, aquí estoy para recebir el castigo que quisiéredes darme; pero antes que le confiese, quiero que me digais, señores, primero, si conocéis estas jovas; y descubriendo un cofrecito donde venían las de Preciosa, se le puso en las manos al corregidor, y en abriéndole vió aquellos dijes pueriles; pero no cayó en lo que podían significar: mirólos también la corregidora, pero tampoco dió en la cuenta; sólo dijo: Estos son adornos de alguna pequeña criatura. Así es la verdad, dijo la gitana, y de qué criatura sean lo dice ese escrito que está en ese papel doblado. Abrióle con priesa el corregidor, y leyó que decía: «Llámábase la niña doña Costanza de Acevedo y de y de Meneses, su madre doña Guiomar de Meneses, y su padre don Fernando de Acevedo, caballero del hábito de Calatrava: desparecíla día de la Ascensión del Señor, á las ocho de la mañana, del